

Agua embalsada no alivia la sed de los camagüeyanos

Por Danae Marrero Seijo y María Rosa del Sol Orúe (Estudiantes de Periodismo). Fotos: Otilio Rivero Delgado

Para hablar de la situación del agua en la ciudad de Camagüey hay que nadar entre problemas infraestructurales, ineficiencias y estrategias para mejorar el servicio. La Empresa de Acueducto y Alcantarillado permanece en el banquillo de los acusados porque el panorama actual es muy parecido, pero a la vez diferente, al de los años 2004 y 2005. El problema sigue siendo la falta de agua, solo que la causa no es la sequía.

La información ofrecida por la Empresa de Aprovechamiento Hidráulico evidencia que el incremento de las precipitaciones en los últimos meses ha beneficiado el por ciento de llenado de los embalses que abastecen a la urbe.

DE UNA VIEJA CON COLORETE

De 1913 data la presa Pontezuela, primera de la red de acueducto que tuvo Camagüey y que, durante décadas y hasta después del triunfo de la Revolución, funcionó como Planta Potabilizadora. Utilizada en la actualidad desde su condición de embalse, sus 22 kilómetros de tuberías que traen el agua a la capital provincial siguen siendo los mismos de la pasada centuria, revitalizados en múltiples ocasiones con parches e injertos.

En igual estado desfavorable se halla la conductora Cubano-Búlgara, principal reservorio hidráulico del municipio cabecera. Y aunque existen otras fuentes de abasto, estas no escapan de las dificultades.

De la más cercana, la Tímina, llega a la planta de tratamiento un agua que debido a las características del subsuelo es fangosa; y si bien el líquido puede convertirse en potable con mayores dosis de productos químicos, este embalse constituye una opción para casos de emergencia. Mientras la Máximo, puesta en marcha desde el 2006, es una estación de bombeo con redes conductoras de material plástico, pero con motores altos consumidores energéticos, y afectada por los disparos eléctricos debido al bajo voltaje de las líneas, al ser la ubicada a mayor distancia de la capital provincial.

En el proceso de depuración hay factores que influyen en la calidad del servicio y no están en las manos de los trabajadores de la planta potabilizadora de Camagüey, con casi tres décadas de vida.

“En la Potabilizadora de Camagüey es necesario echar a andar un tercer módulo que siempre estuvo allí con todas las condiciones, pero no se utilizó por varias razones y se dejó a la suerte de las inclemencias del tiempo; además de la reparación de los dos decantadores que funcionan con estruc-

turas de hormigón deterioradas ya por los años de explotación y los productos químicos agresivos”, explicó Rafael Vázquez, supervisor para inversiones de esta planta.

Allí se trabaja hoy con deficiencias tecnológicas en el sistema de decantación, y con otras relacionadas con la escasez de recursos, como la grava y la arena sílice, aplicados en el lecho filtrante, y el sulfato de aluminio o alúmina, que permite precipitar los sedimentos que se forman luego de la cloración.

Sin embargo, resulta importante aclarar que la mala calidad con la que en ocasiones llega el líquido a la población no se debe al por ciento de químicos empleados, sino a una especie de sarro fangoso que, como consecuencia del tiempo, se ha formado en el interior de las redes de la ciudad, aún de hierro.

PEREZOSO, PERO TAMBIÉN BASTANTE CORTO

Aseguró Tomás Gómez, jefe de operaciones de la Unidad Empresarial de Base (UEB) de Acueducto y Alcantarillado del municipio de Camagüey que “las principales problemáticas con el abasto de agua responden a equipos que no son eficientes por constantes roturas de los motores, a válvulas que no hermetizan el sistema, a conductoras que no tienen la calidad necesaria, y a las averías que producen los paros eléctricos, fenómeno conocido como golpe de ariete que demanda alrededor de tres o cuatro horas para restablecer el bombeo”.

Esta situación habla de la necesidad de priorizar la reparación de conductoras, pero la solución no está en la voluntad, sino también con los recursos, en su mayoría suministrados por terceros: de Planta Mecánica y el Grupo Industrial de la Siderurgia (Acinox) provienen los rolos y las planchas metálicas para emparchar las tuberías, y de la UEB Gases Industriales los botellones de acetileno

y oxígeno para las soldaduras, que en ocasiones se enlentecen por ausencia de recipientes para el cambio con el proveedor.

En lo que se refiere al bombeo, Jorge Luis Castillo, director adjunto de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de la provincia, aclaró que “no se dispone de las piezas necesarias como los sellos y los impelentes, ni con equipos de reserva. Además se dificulta la obtención de los cables para enrollar las bombas y los tapes de goma y plástico”.

Aun con estos inconvenientes y otros como el transporte y la poca remuneración por el trabajo, los obreros de Acueducto, en especial los valvulistas, no recesan su labor que inicia a las 6:00 a.m. y se repite a las 12 horas, lo que implica un recorrido de más de 70 km.

Mientras, para garantizar el agua en aquellos repartos ciudadanos y comunidades rurales afectadas en el suministro, Acueducto dispone solo de cuatro camiones-pipas, a lo que se suman otros 19 movilizadores que pertenecen a distintas entidades económicas del territorio.

EN EL BANCO DE LA PACIENCIA

Sentados así se encuentran en reiteradas ocasiones vecinos del Centro Histórico de la ciudad, en espera de la gota que resuelve tantas necesidades, de una respuesta que aclare sus dudas sobre el abasto de agua en su vivienda, edificio, calle; o de una esperanza, de una solución.

Príncipe, por ejemplo, es una de las arterias más afectadas en lo que se refiere a servicio de acueducto. Ante las constantes quejas de sus residentes, la contestación suele ser siempre la misma: que están situados en una parte alta y entonces se dificulta la llegada del líquido por la poca presión, además de que la fuerza del bombeo desde donde nacen las conductoras no es la necesaria.

Sería esta una razón entendible si el suministro de agua por las



La Ecoia-8 inicia las reparaciones que darán vida al tercer decantador de la Potabilizadora, que puesto en funcionamiento lograría procesar los 1 800 litros por segundo que tiene de capacidad total la planta de tratamiento.

redes hidráulicas hubiese sido siempre un problema. Pero sucede que la mayoría de los vecinos plantean que antes del 2013, año en el que se rehabilitaron los conductos, ellos la recibían de forma regular.

Sin embargo, para nadie es un secreto que aunque los encargados de manipular las válvulas en los 45 circuitos en los que está dividida la ciudad lleven más de ocho años en la labor, “en ocasiones la causa de la falta de agua son las operaciones incorrectas o la morosidad en ellas”, tal como refirió Alexis Bejerano, director de la Empresa Municipal de Acueducto y Alcantarillado.

Otra explicación de lo que sucede en esa zona pudiera hallarse en el estado de las ventosas —si están llenas de aire y el abasto de agua frenado—, cuyo chequeo constituye una labor de Acueducto que no se realiza con asiduidad.

Hablando de funciones de esa empresa, afirmó su director adjunto, Jorge Luis Castillo, que “los ciudadanos son siempre merecedores de información y de respuestas sobre los problemas e inquietudes”.

Paradójicamente, los vecinos del Edificio Sánchez, en la calle Martí, entre Lugareño y Cisneros, esperan que se dé solución a su problema, ya crítico.

En correspondencia con el criterio del ya mencionado jefe de operaciones de Acueducto Municipal, quien alegó que “una de las razones fundamentales de las afectaciones en el suministro de agua en el Centro Histórico es que la ciudad se ha llenado de cisternas”, los moradores del “Sánchez” y de las calles aledañas han elaborado una hipótesis sobre su problemática con el abasto.

Teniendo en cuenta que la construcción de dichos depósitos subterráneos no es privativa de las viviendas, son válidos sus planteamientos acerca de que los pertenecientes a los hoteles La Sevillana y El Marqués —ambos en la arteria Cisneros— influyen en cuándo y cómo les llega el preciado líquido.

Pero las frecuentes irregularidades en la distribución del agua no ocurren solo en las calles Príncipe,

Hermanos Agüero y Martí, sino en la mayor parte del Centro Histórico y, a su vez, de todas las zonas altas de la ciudad, entre estas el reparto Julio Antonio Mella.

VENGA LA ESPERANZA, PASE POR AQUÍ...

Demostrado está que el actual sistema de acueducto dista mucho de ser eficiente. Acciones esperanzadoras que prometen mejorar el servicio y calidad en el abasto de agua dan sus primeros pasos, informó Alina Leal, delegada del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos en la provincia.

La construcción de una nueva conductora de la presa Cubano-Búlgara, a la par de la existente, iniciada en el 2013 con financiamiento de Acueducto, y cuatro kilómetros ya ejecutados, se retoma con un crédito. Al terminar el 2016 dichas tuberías, ahora de material plástico más resistente, deben haberse extendido hasta unos nueve km. y medio para continuar el proyecto en los próximos años.

Mientras, la rehabilitación de las redes hidráulicas, en marcha desde el 2007, dirige ahora el trabajo hacia el Conducto 800 de la Circunvalación norte.

Aparejado a ello, se encamina el control del uso eficiente del líquido potable, en cumplimiento de la Política Nacional del Agua. Se trata de la instalación de hidrómetros —equipos para el metraje— en los sectores estatal y particular, con lo que se intenciona el pago de lo que realmente se consume.

Interés y presupuesto para cambiar la difícil situación hidráulica de los camagüeyanos comienzan a vislumbrarse ya en planes concretos, pero que precisan largos períodos y, por ende, de mucha paciencia.

Por eso, además de paciencia y de una postura contra el despilfarro y las indisciplinas sociales, se demanda de más esfuerzo de Acueducto, tanto a la hora de abrir y cerrar válvulas para lograr que las operaciones se hagan correctamente, como en la de remendar salideros en las conductoras para disminuir la espera por la llegada del líquido.



Las pipas son siempre bien recibidas por vecinos, como los de la calle San Ramón, una de las más afectadas en el abasto de agua.